

ÍNDICE

- **Introducción pg. 2**
- **Formación y desarrollo pg. 3**

2.1 Factores influyentes pg. 4

- **Test pg. 5**

3.1 test de personalidad MMPI-2 pg. 6

- **Trastornos pg. 8**
- **Teorías pg. 15**
- **Conclusión pg. 18**
- **Bibliografía pg. 19**

1. INTRODUCCIÓN

Personalidad, pautas de pensamiento, percepción y comportamiento relativamente fijas y estables, profundamente enraizadas en cada sujeto. Estructura psíquica de cada individuo, la forma como se revela por su modo de pensar y expresarse, en sus actitudes e intereses y en sus actos. La personalidad está íntimamente relacionada con el temperamento y el carácter.

La personalidad es el término con el que se suele designar lo que de único, de singular, tiene un individuo, las características que lo distinguen de los demás. El pensamiento, la emoción y el comportamiento por sí solos no constituyen la personalidad de un individuo; ésta se oculta precisamente tras esos elementos. La personalidad también implica previsibilidad sobre cómo actuará y cómo reaccionará una persona bajo diversas circunstancias.

En la vida cotidiana, el término "personalidad", es comúnmente utilizado. Sin embargo, en la psicología se le otorga un sentido técnico especial.

A la personalidad se la define como todos los rasgos emocionales y conductuales relativamente estables y predecibles, que caracterizan a una persona. Estos rasgos y conductas determinan la manera, que cada uno posee, de relacionarse con los otros y de enfrentarse con el mundo.

De la historia del desarrollo individual de cada sujeto, emerge un sentido de funcionamiento psicológico habitualmente fijo. Es a través de la interacción de la disposición constitucional de cada individuo y de las respuestas de su medio ambiente, que las personas van adquiriendo un repertorio de rasgos y conductas, profundamente grabados y difíciles de modificar. Es decir, que en la infancia el ser humano se comporta espontáneamente, según su carácter y su temperamento, mientras que va aprendiendo que conductas son recompensadas por su familia o personas significativas y cuales no son permitidas, hasta llegar a cristalizar un repertorio de las mismas, predominantemente en un sentido.

La normalidad de la personalidad se refleja en la flexibilidad y adaptabilidad con que un sujeto se enfrenta al medio y en que la percepción y conductas típicas se traduzcan en un incremento de la satisfacción personal.

• **FORMACIÓN Y DESARROLLO**

Herencia y ambiente interactúan para formar la personalidad de cada sujeto. Desde los primeros años, los niños difieren ampliamente unos de otros, tanto por su herencia genética como por variables ambientales dependientes de las condiciones de su vida intrauterina y de su nacimiento. Algunos niños, por ejemplo, son más atentos o más activos que otros, y estas diferencias pueden influir posteriormente en el comportamiento que sus padres adopten con ellos, lo que demuestra cómo las variables congénitas pueden influir en las ambientales. Entre las características de la personalidad que parecen determinadas por la herencia genética, al menos parcialmente, están la inteligencia y el temperamento, así como la predisposición a sufrir algunos tipos de trastornos mentales.

Entre las influencias ambientales, hay que tener en cuenta que no sólo es relevante el hecho en sí, sino también cuándo ocurre, ya que existen periodos críticos en el desarrollo de la personalidad en los que el individuo es más sensible a un tipo determinado de influencia ambiental. Durante uno de estos periodos, por ejemplo, la capacidad de manejar el lenguaje cambia muy rápidamente, mientras que en otros es más fácil desarrollar la capacidad de entender y culpabilizarse.

La mayoría de los expertos creen que las experiencias de un niño en su entorno familiar son cruciales, especialmente la forma en que sean satisfechas sus necesidades básicas o el modelo de educación que se siga, aspectos que pueden dejar una huella duradera en la personalidad. Se cree, por ejemplo, que el niño al que se le enseña a controlar sus esfínteres demasiado pronto o demasiado rígidamente puede volverse un provocador. Los niños aprenden el comportamiento típico de su sexo por identificación con el progenitor de igual sexo, pero también el comportamiento de los hermanos y/o hermanas, especialmente los de mayor edad, puede influir en su personalidad.

Algunos autores hacen hincapié en el papel que cumplen las tradiciones culturales en el desarrollo de la personalidad. La antropóloga Margaret Mead convivió con dos tribus de Guinea y mostró esta relación cultural al comparar el comportamiento pacífico, cooperativo y amistoso de una, con el hostil y competitivo de la otra, pese a tener ambas las mismas características étnicas y vivir en el mismo lugar.

Aunque tradicionalmente los psicólogos sostienen que los rasgos de la personalidad de un individuo se mantienen estables a lo largo del tiempo, recientemente se cuestionan este enfoque, señalando que los rasgos existían sólo en la óptica del observador, y que en realidad la personalidad de un individuo varía según las distintas situaciones a las que se enfrenta.

Factores que influyen en la personalidad

- Heredados.
 - a) constitución corporal
 - b) temperamento
 - Mixtos
 - c) inteligencia
 - d) carácter
 - e) previa experiencia de situaciones análogas

- Adquiridos

f) constelación

g) situación externa actual

h) tipo medio de reacción social (colectiva)

- modo de percepción de la situación

La personalidad se desarrolla a partir de las bases biológicas y sociales. En relación con el análisis tradicional, la modificación actual ha consistido en atribuir a esta últimas un papel cada vez más activo en la elaboración de la conducta y del individuo. Es frecuente en la psicología estudiarlo sin más, sin tener en cuenta las influencias de los factores ambientales. De manera especial el incremento de las denominadas ciencias del hombre, la sociología, la antropología, la etnología, han sido factores para modificar ese criterio. Si es indiscutible que los factores orgánicos constituyen la base de la personalidad, también lo es la influencia cultural. Una posición intermedia es la de considerar al individuo como producto de ambos factores.

Este modo de apreciación puede formularse en tres conclusiones, considerándolas comunes para los individuos y los grupos:

- 1- Es imposible analizar el comportamiento individual sin incluirlo en la sociedad: aquel será siempre el de un individuo en su sociedad.
- 2- El estudio del hombre, fuera del ambiente cultural en donde se origina, dará lugar a una abstracción y no a un dato real y concreto. Hay que partir de su interacción.
- 3- Toda manifestación de la conducta, aun aquellas que podrían considerarse como más individuales, cualquier función psíquica, como la percepción, la motivación, las actitudes, los intereses, etc.

3. TEST

La entrevista personal, el método más utilizado para conocer la personalidad, es el medio para obtener un informe sobre el pasado, presente y previsibles reacciones futuras de un individuo en concreto. La mayoría de las entrevistas son desestructuradas, pero algunas emplean una serie de 'preguntas tipo' siguiendo una secuencia dada. Los entrevistadores más experimentados ponen atención en lo que manifiesta verbalmente el individuo entrevistado, pero también atienden a otros elementos de expresión no verbal, como gestos, posturas, silencios, etc.

La observación directa, ya sea en su contexto natural o en laboratorio, trata de recoger sistemáticamente las reacciones del individuo ante situaciones cotidianas, y sus respuestas típicas hacia las personas, o bien de manipular experimentalmente situaciones artificiales para medir su respuesta frente a esas condiciones controladas en laboratorio. Como fuente de información, también son útiles los relatos de aquellas personas que han observado al individuo en el pasado.

Los métodos codificados de evaluación psicológica de la personalidad (los tests de personalidad), se basan generalmente en cuestionarios de preguntas cerradas sobre hábitos personales, creencias, actitudes y fantasías (pruebas psicométricas), o bien en técnicas proyectivas, en las que el individuo responde libremente ante estímulos no estructurados o ambiguos, a través de las cuales reflejará los aspectos más profundos y menos controlados de su personalidad. El test de Rorschach, la prueba proyectiva más famosa, consiste en una serie de manchas de tinta sobre las que el sujeto manifiesta sus percepciones. Del análisis de sus manifestaciones, a través de complejos sistemas de codificación y de interpretación, el analista deduce aspectos esenciales de la

dinámica de la personalidad del individuo.

Este sería un ejemplo de test de personalidad

Test de personalidad MMPI-2

Definición

Es uno de los test más utilizados para la evaluación de la personalidad y, posiblemente, aquél sobre el que más investigaciones se han realizado. Consta de 567 frases con dos opciones de respuesta: verdadero (si esa frase nos describe) o falso (en caso contrario). Debido a su longitud permite obtener una gran cantidad de información, tanto de la personalidad normal como de la posible existencia de psicopatología. Pueden realizarlo personas desde 16 años en adelante.

Consta de un gran número de escalas y subescalas (un total de 77), cada una de las cuales mide una característica de personalidad determinada. Cuando la puntuación obtenida en alguna de esas escalas es demasiado alta, puede estar indicando la existencia de algún trastorno emocional.

Cómo puede utilizarse la información obtenida a través del test.

Es posible que algunas personas deseen realizar el test simplemente por curiosidad. Sin embargo, puede resultar un instrumento útil para aquellas personas que deseen conocerse mejor y busquen desplegar todo el potencial de su personalidad. En otros casos puede utilizarse para tratar de dilucidar qué características de la personalidad están provocando o manteniendo determinados problemas, malestar, sufrimiento, insatisfacción, etc. Algunas personas nunca consiguen mantener un trabajo; otros son dejados de lado o rechazados, otros pierden constantemente a sus amistades; no logran mantener relaciones de pareja estables, etc. Es posible que estas personas tengan una forma de ser que les está creando problemas, sobre todo si tienden a resistirse al cambio o no conocen un modo más apropiado de comportarse. La personalidad poco flexible tiene un repertorio de conductas muy limitado, de manera que tiende a comportarse de modo similar, aplicando las mismas reglas en todas las situaciones (y con todas las personas) y cuando se encuentra en una situación muy diferente de la habitual no sabe qué hacer. Esto acabará creándole problemas y malestar. Sin embargo, puede aprender nuevas formas de comportamiento, cambiar su autoconcepto, ampliar su repertorio de conductas y producir un cambio en su manera de ser y comportarse en las diversas situaciones de su vida y en su relación con los demás. Esto no significa que tengan que cambiar por completo o transformarse en otra persona, sino llegar a ser personas equilibradas, con una forma de ser flexible y moderada que no acabe cayendo en los extremos.

La interpretación del test.

A la hora de interpretarlo tenemos que tener en cuenta que una persona no es sólo un conjunto de rasgos aislados, sino que es alguien cuya forma de ser se despliega en un ambiente y unas circunstancias determinados y ante unas personas u otras. No somos exactamente la misma persona cuando estamos a punto de perder un empleo que cuando acabamos de conseguir el mejor trabajo; ni somos iguales cuando nuestro matrimonio está a punto de romperse que cuando acabamos de enamorarnos; ni lo somos cuando todo parece salirnos mal y nos sentimos frustrados que cuando la suerte nos sonríe a todas horas. La personalidad no es algo que se exprese en el vacío, de modo que la información proporcionada por un test puede resultar engañosa y difícil de interpretar si no se sitúa en un contexto determinado. Por este motivo, junto al test solicitamos que se responda a un cuestionario general, para conocer las circunstancias de la vida de esa persona y situar la información proporcionada por el test en el contexto adecuado.

Características del informe

Una vez interpretado el test, se realiza un informe en el que aparecen las puntuaciones obtenidas en las 77 variables medidas, así como un análisis e interpretación de dichos resultados. También se expondrán cuáles son los problemas que pueda tener la persona examinada en las distintas áreas de su vida en función de las puntuaciones obtenidas en el test y qué papel pueden estar teniendo sus características de personalidad en el mantenimiento de determinados problemas. Por este motivo, es importante que, además de hacer el test, responda a las preguntas del cuestionario general donde puede especificar la existencia de algún tipo de problema o malestar emocional, si los hubiese. También se especificará en el informe cuáles son sus "puntos fuertes" y cuáles son aquellos aspectos de su forma de ser en los que sería conveniente que trabajara o tuviese en cuenta para un mayor desarrollo personal.

• **TRASTORNOS**

Los trastornos de la personalidad suelen ser afecciones duraderas, que se pueden caracterizar por falta de flexibilidad o inadaptación al entorno, que ocasionan frecuentes problemas laborales y sociales, y generan molestias y daños a la propia persona y a los demás. Hay muchos tipos de trastornos de la personalidad. Los vamos a clasificar en tres grupos:

Grupo A: Extraños o excéntricos

- **Trastorno paranoide de personalidad:** sospecha y desconfianza injustificada y excesiva de larga data.
- **Trastorno esquizoide de personalidad:** modelo social de abandono en lo personal y en las relaciones sociales.
- **Trastorno esquizotípico de personalidad:** individuos de conductas extravagantes y extrañas con déficits sociales e interpersonales.

Grupo B: Dramáticos, emotivos o erráticos

- **Trastorno antisocial:** individuos asociales que presentan patrones de conducta en conflicto con la sociedad.
- **Trastorno borderline de personalidad:** inestabilidad en los afectos, las relaciones interpersonales, y una gran impulsividad.
- **Trastorno histriónico de personalidad:** emotividad excesiva y demanda de atención.
- **Trastorno narcisista de la personalidad:** sentimiento exagerado acerca de su importancia, falta de empatía capacidad para ubicarse en los pensamientos y sentimientos del otro y necesidad de admiración.

Grupo C: Ansiosos y temerosos

- **Trastorno por evitación de personalidad:** extrema sensibilidad al rechazo, inhibición social.
- **Trastorno por dependencia de personalidad:** comportamiento sumiso, necesidad de aprobación y afecto.
- **Trastorno obsesivo-compulsivo de personalidad:** preocupación por el orden, perfeccionismo y control, limitación para expresión emocional.

A continuación hablaremos de ellos mas detenidamente y de su tratamiento:

Trastorno paranoide de personalidad

Las personas que sufren de este trastorno escasamente buscan tratamiento, suelen comenzarlo por indicación de terceros como puede ser la pareja o amigos. Este trastorno presenta una incidencia mayor entre los grupos

minoritarios, sordos e inmigrantes y una frecuencia del 0,5 al 2,5% en la población general. En general, son los hombres, más que las mujeres, que se ven afectados por este trastorno.

A este trastorno lo caracteriza la desconfianza y suspicacia general hacia los otros que son injustificadas o excesivas.

Los individuos con este desorden son reservados, con tendencia al secreto, distantes e intrigantes. Los problemas en las relaciones personales son comunes, debido a que su naturaleza combativa y suspicaz puede provocar una respuesta hostil en los demás, confirmándose a su vez las expectativas iniciales del sujeto. Se le agrega que con frecuencia muestran una gama de afectividad en las que predominan el sarcasmo, la obstinación y la hostilidad. El abuso de alcohol y de otras sustancias es frecuente en estos sujetos.

Tratamiento

El tratamiento por excelencia para este trastorno es la psicoterapia individual con un tono profesional y no cálido, ya que la tolerancia a la cercanía y a la intimidad es muy baja en estas personas.

Sólo se utiliza la terapia conductual para ayudar a mejorar sus habilidades sociales y disminuir su suspicacia.

La farmacoterapia, en este caso, sirve solo para controlar la ansiedad y la agitación de estos individuos.

Trastorno esquizoide de personalidad

El trastorno esquizoide de la personalidad suele iniciarse en la niñez. Se cree que ronda en el 7,5% de la población general.

Suelen estar caracterizados por un distanciamiento de las relaciones sociales y una restricción de la expresión emocional en el plano interpersonal. Presentan un patrón de aislamiento social de toda la vida.

Son personas que están disconformes con las maneras habituales de interacción humana, por lo que se aíslan, y abandonan casi todo contacto social.

Son introvertidos, no se comprometen con los hechos cotidianos. Tienen tendencia a la quietud, no tienen necesidad ni anhelo de contactarse con los demás.

Tienen pocas amistades, es infrecuente que salgan con alguien o se casen, ya que les faltan habilidades sociales y el deseo de tener experiencias sexuales.

A su vez, poseen poco o casi ningún interés en realizar actividades, pero se desempeñan muy bien en tareas de aislamiento social, hasta suelen preferir trabajar de noche, para evitar contactarse con muchas personas.

Tratamiento

El tratamiento para estas personas suele ser la psicoterapia individual, y en algunos casos la grupal. Por su gran introspección, son buenos pacientes, pero en el caso de **terapia de grupo** suelen no involucrarse, manteniéndose en silencio por períodos de tiempo prolongados. Esta terapia se orienta en estos pacientes a su socialización, ya que se benefician al interactuar con los miembros del grupo.

Trastorno esquizotípico de personalidad

Las personas con este trastorno presentan un patrón general de malestar agudo debido a déficits sociales e interpersonales, como también, poseen conductas notablemente extravagantes y extrañas.

Son individuos que suelen tener ideas de referencia (interpretaciones incorrectas de incidentes causales) o creencias raras que influyen en su comportamiento pero que son ajenas a su subcultura.

Pueden tener un lenguaje o pensamientos raros, como también comportamientos excéntricos.

Suelen ser suspicaces y recelosos, no tener amigos íntimos aparte de sus familiares de primer grado.

Poseen una ansiedad social excesiva que no disminuye con la familiarización, por lo que no se sienten cómodos relacionándose con otras personas.

Un 3% aproximadamente de la población padece este trastorno.

Actualmente se cree que este trastorno de la personalidad es previo a la aparición de la esquizofrenia.

Tratamiento

El tratamiento recomendado para este trastorno es psicoterapia individual y farmacoterapia para tratar las ideas de referencia, las ilusiones y las rarezas de pensamiento.

La **terapia grupal** está indicada, salvo que el trastorno sea muy severo.

Trastorno antisocial de la personalidad

A estos sujetos los caracteriza un acusado desprecio y violación por los derechos de los demás, que comienza en la infancia. El inicio de este trastorno suele ser alrededor de los 15 años, siendo de una frecuencia del 3% en hombres y 1% en mujeres.

Cometen actos criminales continuamente, son egoístas, insensibles, incapaces de sentirse culpables o de aprender de la experiencia.

Pueden ser indiferentes o justificar él haber ofendido, maltratado o robado a alguien.

Suelen ser sujetos que no logran adaptarse a las normas sociales. Engañan y manipulan con tal de sacar provecho personal de las cosas o los demás. Suelen ser irritables y agresivos. La irresponsabilidad en estos sujetos es una constante. Los abusos de alcohol y otras sustancias están ligados a este trastorno.

Tratamiento

Las personas con este trastorno no suele concurrir a tratamiento. La manera en que son accesibles a la terapia es estando hospitalizados o en las cárceles. En estos casos, se recomienda los grupos de autoayuda.

Trastorno borderline o límite de la personalidad

Se cree que este trastorno afecta a de a un 1 a un 2 % de la población y es dos veces más frecuente entre las mujeres que entre los hombres.

Esta caracterizado por una marcada impulsividad y una notable inestabilidad en las relaciones personales, la autoimagen y los afectos.

Se considera que las personas con éste trastorno están situados en la frontera entre la neurosis y la psicosis.

Los cambios de humor son muy frecuentes, parecen estar casi siempre en un estado de crisis. Pueden haber

sufrido episodios psicóticos de corta duración y los síntomas psicóticos de las personas borderline pueden ponerse en duda.

Se lastiman a sí mismos, cortándose, mutilándose.

Estas personas pueden cortarse las venas y llevar a cabo otras acciones de este tipo para llamar la atención de los demás, para expresar ira, o para liberarse a sí mismos de los afectos que les desbordan.

Como se sienten a la vez personas dependientes y hostiles, mantienen relaciones tempestuosas con los demás.

Las personas border no toleran la soledad y prefieren la búsqueda frenética de compañía, sin importarles lo insatisfactoria que esta sea, a tener que soportarse a ellos mismos. Suelen quejarse de sentimientos crónicos de vacío y aburrimiento y de lo deprimido que se sienten la mayoría del tiempo.

Las personas con este trastorno demuestran impulsividad en distintas áreas, potencialmente peligrosas para ellos mismos. Pueden apostar, gastar dinero irresponsablemente, darse atracones de comida, abusar de sustancias o del alcohol.

Son capaces de realizar esfuerzos frenéticos para evitar un abandono real o imaginario.

Los actos autodestructivos suelen estar precipitados por los temores a la separación o al rechazo o por la expectativa de asumir mayor responsabilidad.

La automutilación puede ocurrir durante experiencias disociativas y a menudo les proporciona un alivio por el hecho de reafirmarles en su capacidad para sentir o porque le sirve para la expiación de un sentimiento de maldad.

Sufren una intensa angustia que no les es posible controlar y son muy sensibles a los cambios ambientales.

En las historias de la infancia de los sujetos con trastorno límite de la personalidad son frecuentes los malos tratos físicos y sexuales, la negligencia en su cuidado, los conflictos hostiles y la pérdida temprana o la separación de los padres.

Tratamiento

Los familiares de estas personas se sienten impotentes y confusos. No entienden qué ocurre, qué están haciendo mal, o qué podrían cambiar con tal de mejorar la situación. Acuden a especialistas en busca de consejo y orientación, pero a menudo la propia urgencia y angustia del problema, así como la ausencia de centros específicos para abordar esta enfermedad en su globalidad, hace que se haga difícil encauzar el caso bajo una dirección terapéutica determinada.

Se debe seguir el tratamiento adecuado, tanto psicoterapéutico como farmacológico.

Trastorno histriónico de la personalidad

Es un trastorno que suele presentarse entre un 2 y un 3% de la población general, mayormente en mujeres que en hombres.

Su habilidad para mantener relaciones profundas y a largo plazo está debilitada, debido a que frecuentemente están jugando un rol, y hasta pueden tratar de ejercer el control de la relación mediante manipulaciones emocionales.

Son propensos a intentos suicidas o amenazas, con el fin de llamar la atención.

Su aspecto y comportamiento suele ser inapropiadamente provocadores y seductores desde el punto de vista sexual. Para impresionar a los demás utilizan su aspecto, el cual cuidan minuciosamente.

La gesticulación y la vocalización exagerada suele ser muy común en su conversación.

Son sujetos que buscan la novedad, la estimulación y la excitación, y se frustran cuando se les retrasa la satisfacción. Suelen considerar sus relaciones personales más íntimas de lo que son en realidad.

Presentan abuso de sustancias, depresión y tender a la promiscuidad.

Tratamiento

El tratamiento de elección para estas personas es el psicoanalítico, individual o grupal, ya que son individuos que con frecuencia no son conscientes de sus verdaderos sentimientos y se beneficiarían al clarificarlos.

Trastorno de la personalidad narcisista

Menos de 1% de la población general presenta este trastorno, pero la cifra sube hasta un 16% en la población que utiliza los servicios de salud mental.

Son individuos que presentan un sentimiento exagerado con relación a la importancia de su persona, o están convencidos de poseer características peculiares que lo diferencian de los demás.

Su autoestima esta aumentada por las valoraciones que le tienen las personas que le rodean pero son sensibles a las críticas.

Tienen fantasías de éxito ilimitado, junto a una permanente necesidad de admiración y atención.

Dirigen sus afectos a ellos mismos, poseen una falta de interés en los sentimientos de los demás y son pretenciosos, características que le producen problemas en las relaciones interpersonales.

El envejecimiento es muy mal tolerado por estas personas, cuyos valores rondan la juventud, la belleza y la fuerza.

Tratamiento

Se caracteriza por ser un trastorno crónico y difícil de tratar, ya que se necesitaría que estas personas renuncien a su narcisismo para progresar en la terapia.

Las terapias psicoanalíticas de **Kohut y Kernberg** son las más recomendadas para conseguir ese cambio.

Trastorno de la personalidad por evitación

Se considera a este trastorno como frecuente, debido a su alta porcentaje de aparición en la población que oscila entre el 1 al 10%.

A este trastorno lo caracterizan una extrema sensibilidad al rechazo, que los conduce a una vida social de abandono y unos sentimientos de adecuación.

Son tímidos, no asociales, ya que poseen un gran deseo de estar acompañados pero necesitan de garantías

inusuales de aceptación sin críticas por parte de los demás.

Presentan un alto nivel de ansiedad frente a la posibilidad de rechazo por lo que evitan contactos interpersonales. Suelen malinterpretar las respuestas de los demás, percibiendo críticas en donde no las ahí y recurriendo a un mayor retraimiento para evitarlas.

Se ocupan en actividades marginales, con poco interés por el avance personal y el ejercicio de la autoridad.

Se ven a sí mismos personalmente poco interesantes o inferiores a los demás. Se muestran con incertidumbre y pérdida de confianza en sí mismos.

Si se mueven en un ambiente protegido, son personas capaces de desenvolverse funcionalmente. Se pueden casar, tener hijos, pero si este apoyo falla, se deprimen, se tornan ansiosos e iracundos.

Tratamiento

Para estos pacientes se recomienda la **terapia individual y grupal**. La terapia conductual sirve para estos pacientes, de utilizarse el entrenamiento en las habilidades sociales, para así poder aprender a expresar sus necesidades abiertamente y mejorar su autoestima.

Trastorno de la personalidad por dependencia

Es un trastorno más común entre mujeres, siendo más frecuentes en niños pequeños.

La característica esencial de este desorden es la necesidad general y excesiva de que se ocupen de uno, ocasionando sumisión y temores de separación. Viven de acuerdo a los deseos de los demás.

Por su pesimismo e inseguridad en ellos mismos, buscan la protección y ser dominados por los demás. Permiten que otros asuman responsabilidades en áreas importantes de su vida.

Experimentan una intensa disconformidad estando solos, aún durante breves períodos debido que experimentan ansiedad al enfrentarse a la toma decisiones.

Sus relaciones sociales tienden a limitarse a las pocas personas de las que depende. De perder a esa persona, es muy probable que desarrollen un trastorno depresivo.

La ansiedad y la depresión son síntomas que suelen asociarse este trastorno, que deben ser tratados adecuadamente.

Tratamiento

Con tratamiento, el pronóstico de este trastorno es favorable. Las **terapias orientadas a la introspección** ayudan a estas personas a volverse más independientes, a tener mayor confianza en sí mismos y a desarrollar habilidades sociales.

También dan buenos resultados la **terapia conductual**, la **terapia familiar**, la **terapia de grupo** y el entrenamiento de las habilidades sociales.

Trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad

Las personas con trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad presentan una exagerada preocupación por el orden, el perfeccionismo y el control, lo que les provoca una merma en su flexibilidad, espontaneidad y

eficiencia.

Son individuos con limitaciones para expresarse emocionalmente, perseverantes, obstinados e indecisos.

Suelen ser rígidos, escrupulosos, con una conciencia y crítica exagerada de sí mismos y de los demás. Tienen agudeza de juicios y tendencia a la exploración.

Tienen pocos amigos pero logran una estabilidad matrimonial y éxito personal.

Debido al exceso de minuciosidad con el que desenvuelven sus tareas, les resulta difícil tomarse vacaciones o momentos de placer y hasta a veces, por el tiempo empleado, pierden de vista la eficiencia o la finalización de las tareas.

Son personas que se sienten a gusto trabajando en posiciones en las que se requiere de un trabajo metódico, detallado pero sin grandes cambios.

Adolescentes que padecen este trastorno de la personalidad pueden desarrollar una esquizofrenia, como crecer para convertirse en adultos abiertos y amorosos.

Estas personas son las únicas, entre todos los otros trastornos de la personalidad, que reconocen estar sufriendo y buscan ayuda.

Tratamiento

Se recomienda la **terapia de grupo** y la terapia conductual, por sus ventajas para este trastorno. El reconocimiento en grupo de sus cambios, es una recompensa que los lleva a seguir adelante, mientras que en el caso de la **terapia conductual** les proporciona estrategias de afrontamiento para disminuir la anticipación y la ansiedad elevada de estas personas.

5. TEORIAS DE LA PERSONALIDAD

Se han promulgado una amplia variedad de teorías para explicar no sólo los tipos comunes de personalidad, sino también cómo la gente desarrolla sellos psicológicos únicos, llamados personalidad. Existen múltiples teorías tales como ideográficas, ideográficas conductuales, cognitivas, centralistas, nomotéticas conductuales, nomotéticas personales y culturales, que intentan dar cuenta del concepto de personalidad.

- Dentro de las teorías nomotéticas conductuales, Burhus Frederick Skinner plantea que la personalidad se estudia como la estructura global encargada de organizar todas las conductas del sujeto. Manifiesta que la conducta está regida por leyes que sólo conociéndolas y estableciendo control sobre ellas pueden ser modificadas.
- La Escuela Rusa y seguidores de Skinner concluyen que la personalidad tiene utilidad para predecir el comportamiento, dado que éste en gran parte depende de aspectos externos al sujeto (condiciones ambientales) o de características particulares de núcleos específicos y relativamente independiente del Cortex.
- Hermán (1969) define la personalidad como una correlación de conductas existentes en todo ser humano, realmente única y realmente estable, que perdura a lo largo del transcurso del tiempo.
- Catell afirma que la personalidad permite predecir lo que hará una persona en una determinada situación. En el concepto de personalidad de Catell se habla de rasgos, como una estructura mental que se obtiene de la observación coherente de un determinado comportamiento; se compone de rasgos

únicos (individuales) y comunes (poseídos por todos los que conviven ciertas experiencias), de rasgos superficiales y de rasgos originarios (estos últimos son la base del comportamiento y son identificables mediante el análisis factorial).

- Según Dollar y Miller, la personalidad se constituye en función de un elemento esencial que es el hábito (asociado entre un estímulo y una respuesta y asociado con las pulsiones primarias y secundarias) y las jerarquías de respuestas que constituyen las estructuras individuales.
- Gordon W. Allport afirma que la personalidad se desarrolla a partir de cierto número de datos constitucionales (disposiciones afectivas, régimen emocional de tipos de actividad, entre otros) y bajo la influencia del medio, entendido este en sentido amplio. Físico, social, ideológico, temporal, es decir, como el conjunto de los acontecimientos y traumatismos que constituyen la historia del individuo. Distingue varios aspectos de ese desarrollo: los procesos de maduración, de diferenciación y de integración.
- Eysenck asegura que la personalidad es heredada y le da un valor del 75% al aspecto genético, sustentándolo según la corteza cerebral y el arousal.

El Conductismo:

Según esta teoría, todas las formas complejas de comportamiento las emociones, los hábitos, e incluso el pensamiento y el lenguaje se analizan como cadenas de respuestas simples musculares o glandulares que pueden ser observadas y medidas. Watson sostenía que las reacciones emocionales eran aprendidas del mismo modo que otras cualesquiera.

La teoría watsoniana del estímulo-respuesta supuso un gran incremento de la actividad investigadora sobre el aprendizaje en animales y en seres humanos, sobre todo en el periodo que va desde la infancia a la edad adulta temprana.

Según palabras de Watson " La personalidad es la suma de las actividades factibles de descubrirse mediante una observación real de la conducta, suficientemente larga como para que pueda suministrarnos una información segura. En otros términos la personalidad no es sino el producto final de nuestros sistemas de hábitos.

Toda la constitución de la personalidad, así como la posibilidad de un desarrollo integral, consiste en lo indicado: la formación de un sistema de hábitos. El individuo lleva a cabo una serie de actividades de naturaleza diferente: religiosas, parentales, alimenticias, emocionales, etc., que se agrupan en forma de hábitos. Claro está que estos ofrecen una doble valoración temporal: algunos de ellos no solo exigen la interpretación de la conducta en forma actual, sino establecer su génesis, su historia. La personalidad resulta influida por los hábitos presentes y pasados. Pero el sistema de hábitos constituye el fundamento para el estudio de la personalidad.

La Psicología de la Forma

En su orientación general, la escuela de la Forma coincide con otras interpretaciones al afirmar que de lo que se trata es de interpretar la personalidad como un todo. La interpretación analítica era doblemente peligrosa, pues no solo falseaba la realidad al descomponerla en sus partes o componentes, sino que estos mismos datos se transformaban en abstracciones.

6. CONCLUSIÓN

La personalidad es el término con el que se suele designar lo que de único, de singular, tiene un individuo, las

características que lo distinguen de los demás. El pensamiento, la emoción y el comportamiento por sí solos no constituyen la personalidad de un individuo; ésta se oculta precisamente tras esos elementos. La personalidad también implica previsibilidad sobre cómo actuará y cómo reaccionará una persona bajo diversas circunstancias.

Las distintas teorías psicológicas recalcan determinados aspectos concretos de la personalidad y discrepan unas de otras sobre cómo se organiza, se desarrolla y se manifiesta en el comportamiento.

En lo que respecta la comprensión del concepto de personalidad es importante describir lo que se refiere a trastornos mentales, esto se refiere a las afecciones o síndromes psíquicos y conductuales, opuestos a los propios de los individuos que gozan de buena salud mental. En general, son causa de angustia y deterioro en importantes áreas del funcionamiento psíquico, afectando al equilibrio emocional, al rendimiento intelectual y a la adaptación social.

7. BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- ENCICLOPEDIA PRACTICA DE PSICOLOGIA. Estudio del Comportamiento humano. Ediciones Mac Graw Hill. Tomo II.
- DSM– IV (1995): "Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales". Madrid, Editorial Masson

Internet u ordenador:

- <http://usuarios.lycos.es/doliresa/index-2.html>
- <http://www.geocities.com/manicomiovirtual/Reportajes.htm>
- http://www.msds.es/publicaciones/mmerck_hogar/seccion_07/seccion_07_089.html
- [http:// www.Trastorno Limite de la Personalidad.htm](http://www.Trastorno Limite de la Personalidad.htm)
- ENCICLOPEDIA MICROSOFT ENCARTA®2001

1

1

•